

LA FRONTERA SALVAJE

200 años de fanatismo anglosajón en América Latina

Jorge Majfud



Índice

17 Justificación

19 Introducción

Por tierra

1820-1880

- 53 1822. El sueño americano
- 57 1823. Carta de Alabama, Señor
- 58 1824. Con sus negros y otras propiedades
- 59 1825. Los esclavistas se preocupan por la libertad de conciencia
- 61 1826. Todos los hombres nacen iguales
- 63 1826. ¿Dónde está el derecho, la ley y el orden?
- 65 1826. La libertad de unos para esclavizar a otros
- 66 1827. La esclavitud, una razón humanitaria
- 67 1830. Pobres doncellas, blancas e indefensas
- 69 1835. Nos atacaron primero
- 72 1836. Al fin, libres del yugo mexicano
- 74 1837. En realidad, fuimos atacados primero
- 77 1837. Si no estás de acuerdo, vete a otro país
- 80 1844. La esclavitud es la base de la paz y el progreso
- 84 1844. Fundación del partido xenófobo No sé nada
- 86 1844. Cambia el lenguaje y cambiarás el mundo
- 89 1845. Conflicto de hombres, la misma historia
- 90 1845. Que nuestra diplomacia fracase de la mejor forma posible
- 92 1845. Siempre habrá patriotas dispuestos a repeler a los invadidos
- 95 1845. «Destino manifiesto»
- 96 1845. No es por avaricia sino por la felicidad de otras naciones
- 100 1846. Por fin fuimos atacados
- 103 1846. Dios nos ha dado esta tierra
- 106 1846. La guerra política y la guerra cultural
- 111 1846. Los que llegan son criminales, son violadores
- 113 1847. Nuestro país siempre tiene razón
- 116 1847. El sueño de un revólver super potente
- 117 1847. Pobres mexicanos, no quieren saber nada de la guerra
- 119 1847. Como contra los indios, esta también es una guerra justa
- 121 1848. Washington, descubrimos oro en California
- 126 1848. ¿Por qué no tomar todo México?
- 128 1848. El nuestro es el gobierno de la raza blanca y libre
- 135 1852. El principio de la nueva política internacional
- 137 1853. Mil Murietas, un solo Zorro

- 141 1854. Dios depositó nuestros recursos naturales en otros países
- 144 1854. Fuimos ofendidos por un pescador
- 147 1855. William Walker se nombra presidente de Nicaragua
- 150 1858. Quiero expandir la bendición de la esclavitud al mundo
- 152 1861. Las excepciones justifican la regla
- 154 1862. Cinco de mayo
- 156 1862. La primera frontera continúa molestando
- 159 1876. La invasión pacífica
- 164 1877. El gobierno de las corporaciones y para las corporaciones
- 165 1886. Los trabajadores son peligrosos para la libertad

Por mar
1880-1950

- 169 1883. Quien domine los mares dominará el mundo
- 171 1890. Una masacre con mucha consideración y justicia
- 177 1891. Curso acelerado de racismo
- 180 1893. La democracia, instrumento de dominio de la raza blanca
- 184 1895. La prensa carroña es bautizada Amarilla
- 186 1898. Nos atacan otra vez. Nunca olvidaremos al Maine
- 192 1898. Los liberados no participan en los tratados de liberación
- 197 1898. Los incapaces de gobierno no se dejan gobernar
- 200 1898. Militarismo y darwinismo de Dios
- 201 1899. La pesada carga del Hombre blanco
- 203 1899. Fuimos atacados, esta vez por negros pacíficos
- 205 1899. Quema esas cartas
- 206 1899. Las razas inferiores mueren más fácilmente
- 208 1900. Dios nos ha elegido para regenerar el mundo
- 210 1900. No más negros, *please*
- 215 1900. Incapaces de entender la libertad anglosajona
- 219 1901. El imperialismo es cosa de machos
- 221 1901. La constitución no sigue a la bandera
- 223 1902. La frontera con México desaparece
- 224 1902. No, hasta que la raza mejore
- 229 1903. Aunque no es lo que queremos, debemos intervenir
- 234 1903. Dadme los pobres (blancos) del mundo
- 235 1909. Todo será nuestro porque nuestra raza es superior
- 236 1909. Elimina ese capitalista independiente
- 239 1911. La revolución de Sam Banana
- 244 1912. Los Angeles Mining Company
- 245 1914. Sí, hemos sido ofendidos otra vez
- 250 1914. Les voy a enseñar a elegir gobiernos decentes
- 251 1915. El derecho al linchamiento
- 255 1915. Rebeldes crucificados, héroes condecorados

259	1916. Se suponía que estábamos luchando por la democracia
263	1916. Hitler no tenía ideas radicales
266	1921. Ensayo de bombardeo contra una raza inferior
268	1921. Corrupción latina
271	1924. <i>Make America Great Again</i>
272	1926. El rey blanco de los zombis negros
275	1927. El primer bombardeo aéreo de la historia militar
280	1928. Otro Ejército Patriota <i>and Company</i>
282	1931. Deportados de su propio país, otra vez
285	1932. Otra matanza de radicales
288	1933. El buen vecino del patio de atrás
293	1933. Otro servidor se jubila en Miami
296	1933. La bandera sigue al dólar y los soldados siguen a la bandera
299	1937. Cuando los de abajo se odian
302	1942. Trabajadores, esos seres tan horribles
304	1943. La vieja ofensa de vestirse diferente
306	1945. Nuevos valores, los mismos intereses
310	1945. Dios envía al embajador Braden a la Argentina
316	1945. El color de los huesos
318	1948. Sífilis y gonorrea gratis
320	1948. No más ejércitos, no más dictaduras

Por aire **1950-2020**

323	1949. El diablo en los detalles
325	1950. La homosexualidad es comunismo
328	1953. La opinión pública es un producto de consumo
340	1954. Quien no sabe engañar no sabe gobernar
344	1954. Nuestra principal arma no escupe balas sino palabras
350	1956. El largo brazo de los generalísimos
352	1957. Redistribución de la riqueza en Haití
355	1957. Bombardear ciudades no es un crimen
357	1958. La democracia no les hace bien a los pueblos inmaduros
365	1959. El agente de la CIA que admiraba al Che Guevara
367	1959. Fidel Castro visita la Casa Blanca
370	1959. El camarada yanqui
372	1959. La integración racial es comunismo
376	1960. El sueño de controlar la mente (ajena)
382	1960. Peter Pan: otro rumor casi perfecto
385	1960. Terroristas amigos
390	1961. Cuba no será otra Guatemala
395	1963. A presidente arrepentido, presidente depuesto
400	1962. La verdadera función de los ejércitos latinoamericanos

411 1963. Las inversiones continúan dando resultados
414 1964. Negros, indios y pobres no deben portar armas
418 1964. Num país tropical
426 1964. Si el golpe blando funciona, mucho mejor
430 1964. OEA, todos para uno y uno para todos
433 1965. El marine rebelde
434 1965. Cambio de estrategia
439 1965. La academia infiltrada
444 1966. Mentes cortas, bastones largos
452 1967. Apunta bien; solo vas a matar un hombre
455 1968. Pero no podrás matar el mito
458 1969. No se permiten rubios aquí
459 1970. Nixon decide que los chilenos votaron mal
467 1971. El peligro de una Asamblea popular en Bolivia
471 1971. 638 intentos de asesinar a un desalineado
473 1971. Vas a encontrar más comunistas en Texas
481 1972. Machetes y motosierras por la libertad
484 1973. Papá, ¿por qué los grandes medios son de derecha?
489 1973. Si no es por las buenas, será por las malas
496 1973. Los yanquis también desaparecen
500 1975. La ideología sin ideología
507 1976: Escritores, libros, editoriales, reseñas mercenarias
516 1976. Los cubanos de Miami llevan el plan Cóndor a Washington
519 1976. Un par de borrachos charlatanes
522 1977. Dios está ocupado con otros asuntos
528 1977. Los Derechos Humanos descubren a Jimmy Carter
533 1977. Bulbocapnina, pentathol, desoxyn y la libertad
535 1979. Mentir es nuestra profesión
537 1980. Los arios de Bolivia
541 1980. Ecuador es integrado al terrorismo del Plan Condor
544 1981. El enemigo es numeroso y está armado con niños y mujeres
549 1982. Si no puedes pescar el pez, seca el mar
558 1983. El heroico Día D en Granada
563 1985. Contrás, el equivalente moral de los «Padres Fundadores»
570 1985. ¿Qué hace uno con un perro rabioso?
574 1986. No son comunistas, pero son negros
578 1987. Las maras vienen del norte
582 1989. El Caracazo, otra masacre irrelevante
588 1989. La guerra contra las drogas
592 1989. Señor Noriega, está usted despedido
597 1989. Se tomaron demasiado en serio eso de Jesús
599 1990. Las elecciones son legítimas cuando ganamos nosotros
602 1992. ¿Noriega? No lo conozco
604 1994. NAFTA y el Efecto Tequila
611 1995. Castra más mujeres pobres y reducirás la pobreza

614 1996. Pies secos, pies mojados
 619 1998. Matar es una obligación para cualquier cristiano
 624 1998. Los ganadores se sienten inseguros
 628 2002. La mitad de las riquezas del país están en esta sala
 631 2002. El golpe de un respetado hombre de negocios
 638 2004. Again, los negros no saben gobernarse
 648 2007. Terroristas por la libertad
 650 2007. Chiquita bananas, grandota injusticia
 655 2007. Un debate para la arqueología política
 660 2009. En Cuba se tortura y se violan los Derechos Humanos
 663 2009. Señor presidente ¿por qué no obedece usted las órdenes?
 673 2010. Nuestras leyes no te protegen de nosotros
 676 2010. Washington se preocupa por los indígenas
 679 2011. Fútbol rebelde
 680 2014. Dejen que los niños vengan a mí
 689 2015. El imperialismo y la opresión nunca existieron
 690 2016. La creatividad de los golpistas
 696 2017. Narcoestado, el de los otros
 706 2018. Corruptos contra la corrupción
 709 2018. Los pobres nos quieren invadir de nuevo
 713 2019. Otra fortaleza sitiada
 727 2019. Nicaragua, otro desalineado
 731 2019. Nosotros mentimos, engañamos y robamos
 734 2019. Invasores de esos países de mierda
 740 2019. Fuera indios de Bolivia
 754 2020. Nota final: No son servicios de espionaje, son gobiernos paralelos

759 Fuentes

Justificación

Este libro nació como respuesta a la masacre de El Paso ocurrida el 3 de agosto de 2019 y está dedicado a las 23 víctimas de esa tarde que se suman a un inacabable listado de otras víctimas de otras masacres y de otras injusticias perpetradas a lo largo y ancho de doscientos años de orgullosa ignorancia.

El asesino dejó un manifiesto antes del ataque, lleno de ideas de uso común entre los fanáticos supremacistas, con clichés que se remontan a principios del siglo XIX. Los mismos elementos fundacionales, con diferente lenguaje y vestimenta, se encontrarán una y mil veces a lo largo de estos doscientos años: la raza superior (la raza nórdica elegida por Dios), es la única creadora de civilización, libertad y democracia. Para realizar su noble misión, debe tomar, invadir y someter otros pueblos bajo la excusa de haber sido amenazada o atacada primero y con el noble propósito de liberarlos. Sea un individuo, un gobierno o la opinión pública, el agresor se representa siempre como víctima y el invasor como invadido. Este maquillaje de la realidad es más poderoso que el ejército más poderoso del mundo. Las motivaciones de fondo (el poder y la explotación de una naturaleza muerta y de sus habitantes sin alma) apenas son mencionadas.

El olvido de los hechos de la historia es siempre un olvido estratégico. Quienes usan ideas y palabras para contestar al fuego de los poderosos del mundo son crucificados cada día como *radicales*, *antipatriotas*, *traidores*... Los otros, quienes usan incalculables montañas de dinero para crear opinión mundial, armas letales nunca antes creadas por la humanidad y poderosas agencias secretas para derribar gobiernos ajenos y crear mitos modernos para enterrar la verdad junto con sus víctimas, son apreciados como moderados, verdaderos patriotas y sacrificados héroes. La verdad y la justicia no son muy patriotas.

Pero si hay algo que les duele a los poderosos del mundo es que ni todas las armas del mundo son suficientes para subyugar a todo el mundo ni todo el dinero del mundo es suficiente para convencer al mundo de la necesaria bondad de sus dueños. Si hay algo que les duele como un imparable dolor de muelas, es que la humilde sonrisa de sus víctimas vale más que todo su astronómico esfuerzo por mentir, tomar, acumular y controlar. Si hay algo que no perdonan y no los deja vivir es que hay algo llamado *dignidad* que ni toda la propaganda puede confundir ni todo el acoso ideológico puede doblar ni todo el dinero del mundo puede comprar. Por eso, a pesar de todo, nunca serán felices.

Este libro está dedicado a las víctimas de la masacre de El Paso y a las víctimas de miles de otras masacres.

También está dedicado a las víctimas de la poderosa literatura del poder; a aquellos que repiten *we will never forget* como grito de guerra, pero insisten en olvidar.

JM, Jacksonville, diciembre 2020

Introducción

Los mitos son más fuertes

El 24 de marzo de 1983, en la Biblioteca del Congreso, el presidente Ronald Reagan repitió las palabras del historiador Henry Commager: *la creación de los mitos nacionales nunca estuvo libre de conflictos; los estadounidenses no creían del Oeste lo que era verdad sino lo que para ellos debía ser verdad*. 21 años después, en octubre de 2004, después de haber lanzado la masiva invasión en Irak y antes de que el presidente George W. Bush reconozca su insignificante error, uno de sus asistentes (muy probablemente Karl Rove) insistirá con la misma idea en forma de confesión al periodista del *Wall Street Journal*, Ron Suskind: *Somos un imperio y, cuando actuamos, creamos nuestra propia realidad. Mientras otros estudian esa realidad, nosotros actuaremos una vez más, creando otras realidades que luego serán estudiadas. Somos los actores de la historia... y ustedes, todos ustedes, se limitarán a estudiar lo que hacemos nosotros*.

Para una cultura, para un pueblo entrenado para creer a fuerza de repeticiones cada domingo, creer sin pruebas frente al *gazette*, a la radio o al televisor el resto de la semana resulta tan natural como una guerra lejana o como cortar el pasto los sábados por la tarde. Creer contra todas las evidencias es un mérito que solo evidencia el tamaño de la fe de un creyente. Si una verdad es desagradable, se cierra los ojos y se reza hasta que la realidad se dobla ante la fuerza del deseo. Claro que no siempre funciona, pero de cualquier forma esa es una de las definiciones de *fanatismo*. El fanático confunde fe, religión, ciencia, política e ideología, error que el pensador hispano musulmán Averroes ya había advertido hace casi nueve siglos atrás.

De un reconocimiento crítico, las palabras de Commager se convierten en reivindicación política en la boca del nuevo presidente. Si la realidad no se adapta a nuestros deseos, peor para

la realidad. Claro que dentro de la palabra *realidad* caben siglos y pueblos enteros. Los mitos solo se cruzan con la realidad para modificarla o para aplastarla. Los mitos crean y destruyen, y son más difíciles de cambiar que la realidad material. Es por esta razón que las *fake news* son tan poderosas, aun contra toda evidencia, porque son votos de fe que confirman y adornan el mito central. Los mitos fundadores nacen en momentos en que el futuro grupo dominante, el tótem, todavía es pequeño y capaz de modelar su visión del mundo de forma unánime, la que será heredada por la multiplicación de las generaciones siguientes, como en la mitosis de las células que reproducen un mismo ADN y así crearan organismos y especies enteras, luego definidas como parte de la naturaleza.

A muy largo plazo, un mito puede ser dominado y desplazado (no aniquilado) por otro mito. También puede ser vencido de forma parcial por el recurso del análisis histórico, de la denuncia persistente y por una resistencia social capaz de romper ciertos límites. Sin embargo, probablemente porque las facultades racionales, analíticas o de conciencia son mucho más recientes en la evolución humana, nunca alcanzarán la fuerza del mito enraizado en el subconsciente individual y colectivo.

Aparte de otros poderosos factores (como las enfermedades, las armas de fuego y los caballos) los mitos fundadores jugaron un rol relevante en la conquista española de la América indígena. Los primos Hernán Cortés y Francisco Pizarro, uno en México y el otro en Perú, conquistaron y sometieron a dos poderosos imperios con la inestimable ayuda de sus creencias propias y de las creencias de sus invadidos. Para los europeos, su dios los impulsaba a matar hombres, niños y mujeres y tomar todas las riquezas que pudieran sin remordimiento alguno. Aunque imperios a su vez y con frecuencia tan violentos como los invasores, los aztecas y los incas carecieron de la nueva tecnología militar y de la certeza fanática de que ocupaban el poder de forma legítima. Por el contrario, sus dioses estaban insatisfechos o estaban detrás de las acciones de conquista del invasor. Para sobrevivir al conquistador y para sobrevivir al conquistado, estos mitos se fueron travistiendo a lo largo de siglos sin perder ciertas características centrales.¹

1. Sobre este fenómeno publicamos *El eterno retorno de Quetzalcóatl: Una teoría sobre los mitos prehispánicos en América Latina y sus trazas en la literatura del siglo XX* (2008).

El pasado no se puede cambiar, pero lo que entendemos por el pasado sí, dependiendo de si decidimos agregar más maquillaje o desnudar su rostro. La opción de quienes sufrieron y continúan sufriendo de esta visión fanática de la realidad (*los estadounidenses no creían del Oeste lo que era verdad sino lo que para ellos debía ser verdad*) es invertir la fórmula: nosotros, estadounidenses o no, no aceptamos una verdad sustentada por el deseo del poder sino en el revelador rescate de aquella realidad que ha sido enterrada por los vencedores.

La narrativa aglutinante de un imperio

Uno de los escritores y críticos más relevantes de la historia de Estados Unidos, Mark Twain, no solo fue prolífico en sus denuncias contra el imperialismo de su país, sino que, junto con otros destacados intelectuales de la época, en 1898 fundó la Liga Antiimperialista, la que tuvo sede en una decena de estados hasta los años veinte, cuando comenzó la caza de *antiamericanos*, según la definición de los fanáticos y mayordomos que siempre se amontonan del lado del poder político, económico y social. Para estos secuestradores de países, *antiamericano* es todo aquel que busca verdades inconvenientes, enterradas con sus víctimas, y se atreve a decirlas. Hasta el día de hoy han existido estadounidenses y extranjeros de probada preparación intelectual y valor moral que han continuado esa tradición de resistencia a la arbitrariedad, a la brutalidad de la fuerza y a la narrativa del más fuerte, a pesar de los peligros que siempre acarrea decir la verdad sin edulcorantes. Este fanatismo ha llegado a la desfachatez de algunos inmigrantes nacionalizados que acusan a aquellos ciudadanos nacidos en el país de no ser lo suficientemente *americanos*, como supuestamente son ellos cuando van a la playa con pantalones cortos estampados con la bandera de su nuevo país, el símbolo de los ganadores.

Pero si la gente de la cultura, del arte y de las ciencias está de un lado, es necesario mirar al lado opuesto para saber dónde está el poder y sus mayordomos. En noviembre de 1979, la futura asesora de Ronald Reagan, Jeane Kirkpatrick, promotora de la

asistencia a las dictaduras militares, los Contras y los escuadrones de la muerte en América Latina, había publicado en la revista *Commentary Magazine* una idea enraizada en el subconsciente colectivo: *Si los líderes revolucionarios describen a los Estados Unidos como el flagelo del siglo XX, como el enemigo de los amantes de la libertad, como una fuerza imperialista, racista, colonialista, genocida y guerrera, entonces no son auténticos demócratas, no son amigos; se definen como enemigos y deben ser tratados como enemigos.*

Este es el concepto de democracia de la mentalidad imperialista y de sus servidores que detestan que los llamen imperialistas y que tiene, por lo menos, 245 años. ¿Cómo se explica esta contradicción histórica? No es muy difícil. Estados Unidos posee una doble personalidad, representada en el héroe enmascarado y con dos identidades, omnipresente en su cultura popular (Superman, Batman, Hulk, etc.). Es la creación de dos realidades radicalmente opuestas.

Por un lado, están los ideales de los llamados «Padres Fundadores», los cuales imaginaron una nueva nación basada en las ideas y lecturas de moda de la elite intelectual de la época, las ideas del humanismo y la Ilustración que también explotaron en Francia en 1789, el mismo año en que entró en vigor la constitución de Estados Unidos: *liberté, égalité, fraternité*. La mayoría de los *fundadores*, como Benjamín Franklin, era francófila. Diferente al resto de la población anglosajona, Washington solo iba a la iglesia por obligación social y política. El más radical del grupo, el inglés rebelde Thomas Paine, el principal instigador de la Revolución americana contra el rey George III, la monarquía y la aristocracia europea, era un racionalista y látigo de las religiones establecidas. El padre intelectual de la democracia estadounidense, Thomas Jefferson, había aceptado la ciudadanía francesa antes de convertirse en el tercer presidente y sus libros fueron prohibidos por ateo. No era ateo, pero era un intelectual francófilo, secularista y progresista en muchos aspectos. Pero también era un hijo de la realidad opuesta: al tiempo que promovía ideas como que todos los seres humanos nacemos iguales y tenemos los mismos derechos, Jefferson y todos los demás «Padres Fundadores» eran profundamente racistas y tenían esclavos que nunca liberaron, incluidas las madres de sus hijos.

Aquí la otra personalidad de Estados Unidos, la que necesita de la máscara para convertirse en el superhéroe: se formó con los primeros peregrinos, los primeros esclavistas y continúa hoy, pasando por cada una de las olas expansionistas: una mentalidad antiiluminista, conservadora, ultra religiosa, practicante de la auto victimización (justificación de toda violencia expansionista) y, sobre todo, moldeada en la idea de superioridad racial, religiosa y cultural que confiere a sus sujetos derechos especiales sobre los otros pueblos que deben ser controlados por el bien de un pueblo excepcional y con un «Destino manifiesto», para el cual cualquier mezcla será atribuida al demonio o a la corrupción evolutiva, al mismo tiempo que celebra «el crisol de razas», la libertad y la democracia.

Estados Unidos es el gigante producto de esta contradicción traumática, la que conservará siempre desde su fundación y los sufrirán «los otros», desde los indios que salvaron del hambre a los primeros peregrinos y los que fueron exterminados para expandir la libertad del hombre blanco, hasta las más recientes democracias destrozadas en nombre de la libertad. Todo lo cual ha llevado a que, como ningún otro país del mundo moderno, Estados Unidos nunca haya conocido un lustro sin guerras desde su fundación. Todo por culpa de los demás, de los otros que nos tienen envidia y nos quieren atacar, con el resultado estimado de millones de muertos debidos a esta tradición de guerras perpetuas «de defensa» en suelo extranjero.² Poco después de la independencia de las 13 colonias del Imperio Británico, las bases militares se llamaban *Fuertes* (razón por la cual hoy existen miles de ciudades llamadas *Fort...*) y no estaban en islas lejanas sino en el corazón

2. Solo en la guerra de Irak, iniciada en 2003 en base a «errores de inteligencia» según sus propios promotores, murieron un millón de personas. Según el investigador de la American University, David Vine, por lo menos tres millones más han muerto por causas indirectas como hambre, enfermedades, destrucción de hospitales y de otras infraestructuras sociales. Aparte del bloqueo anterior a la intervención. La prensa estadounidense (es decir, gran parte de la población) solo suele contar y aplaudir a los 4.500 soldados estadounidenses muertos en la guerra. Por el resto de las víctimas que ellos mismos provocaron, ni una lágrima, ni honores, ni mucho menos un pedido de disculpas. En materia de negocios, desde 2001, las nuevas guerras transfirieron 6.4 billones de dólares (5 veces la economía total de Brasil) a los señores de la guerra.